

GARABATOS

REVISTA LITERARIA N° 2 OCTUBRE DE 1999



Proemio

"Garabatos" es una voz de esperanza y ansias de libertad que identifica a un grupo de personas amantes de las letras quienes toman la pluma para testimoniar sus pensamientos por medio de la palabra escrita, como un canto de vida desde esa desolada y sombría realidad de la prisión. Es también un grito interior que reclama su condición de personas humanas sensibles al dolor del hombre y espiritualmente nobles.

El alma es el mejoramiento de su condición de hombres en tanto seres humanos pensantes, esta vez por medio del arte, actividad humana y humanizadora en el marco de un comportamiento ético-moral.

Dan el primer paso al hacer esta publicación con plena conciencia de sus limitaciones en la literatura pero animados por el deseo, ese interés y germen que los mueve a esbozar algunas líneas y a deleitarse en el arte, a mover sus pasos en una actividad cultural cuyo único interés es contribuir a mejorar al hombre que vive la honda tristeza de estar privado de la libertad, invitándolo a enaltecer el espíritu y la dignidad.

Pero también está, pese a su condición límite, la necesidad del arte, en este caso de la literatura.

HOMBRE DE MAR

Nauta
en nave de palabra y letra
de mimos y canciones
de amoroso y bravo mar
corteza de mi palabra
risa de la montaña
pintura espada de letra.

Hombre de mar
son de gaviota al vuelo
silbido viento rayo
cancionero
diario de navegación
imagen...
silueta de poeta silueta poética
amante de día de tus labios rocío
amante.

Nauta
pasión de hombre
hombre sin fantasmas
con profundos sueños con tiempo
abeja de la vida
del vivir navegante
pájaro en encendido interior.

Hombre de mar
esperanza de mis versos
palabra del olvido
caída de luz
audaz abuelo en el ombligo del mundo
voz bebida
¡nunca hogar cerrado!
hombre de mar.

L. RAUL RUIZ ESCURRA.

PINTOR

En lienzo de sufrimiento
pinta arrancado del corazón al hambriento
al cayó con el rostro en la tierra
cubierto de sudor
de dolor que embarga el respirar.

Ponle rojos blancos y amarillos
dos rayos
una fuente de sangre y agua
llena esa copa donde va el dolor
como vino ponle fragancia.

Haz diamantino su amor
que le escuchen las paredes...
que su mundo fluya
que esa pequeña rama se consuma en el fuego
que rompa todas sus cadenas.

Dale tus llagas como refugio
descanso y luz
¡qué se pregunte!

¿dónde está mi forma humana?
¿cómo será el mañana?

¡Tomarlo prisionero?
no está en la armonía de los colores
en la habilidad con el pincel
"¡no puedo no puedo!" dices...
Está en el amor que te brota.

Sé tú
al que sondeamos
el dolor sincero en tus ojos
el abrazo del alma
¡Tómate prisionero!
y dile a tu obra
¡ahora vive por ti misma!

RAUL RUIZ ESCURRA

QUE COMUNICAR

Escuchen voces que sufren
¡ya no compartan muerte!
¡ya no acrecientan la infelicidad del mundo!
abranse del encierro

¡Fundan los fierros!
sientan... los besos
de los seres que amamos .
¡destruyan los muros!
los abrazos

Más allá de muros
comuniquen la vida
¡YA!
Ya no sólo de palabras.
de fierros
el amor

L. Raúl Ruiz Escurra.

LO VI EN SUS OJOS

Fueron un par de gaviotas al
amanecer
Los extremos pardos de sus alas
jugaban y escribían sueños y poemas
Las nubes esponjosas que parecían
tan cercanas
nunca se aproximaron.
La brisa mecía ligeramente
al velero,
mientras las olas estaban
en su hora de lenta marcha.
El sol señalaba justo
el medio día
Nos quedamos sin sombras una
Eternidad.

SAUL VILLAVERDE.

LA GRAN PESCA

Por las noches siempre voy de pesca.
Con mi aletargada caña tintera,
a veces apacible dama...
a veces tormentosa.
Me gusta el lunar pleno de la noche.

Mi caña se alarma,
con alguna merodeante idea.
A veces no hay pesca.
No hay nada, nada, nada...
y el anzuelo disponible siempre

está

Las hojas blancas inmaculadas,
gran pesca esperan;
a carnada voluntariosa ahí está,
sólo es cuestión de arrojarla:
lejos, profunda, abisal.

Noche de silencio horizontal,
con algún sonido diagonal.
¿Picará alguna razón? Tal vez.
Cuestión de paciencia y fecha;
mientras: el hilo sigue quieto.

¡Marítima noche!
¡Silencio polar!
Arenisca virgen..
Cantos sirenales.
La pesca será redonda

HERLES BASURTO AYLLOIN

MARZO BREVE

Hoy he bebido
El sorbo dulce de tu recuerdo
Y mi corazón, injertado de resignación,
Buscó enjuagarse de tu provinciana carita
Hoy fuiste mujer,
Aunque abismo.....
Mujer.

Hoy.
Fuiste letra, cabellos, razón. ;
Fuiste música, viento, mar. ;
Fuiste soledad, besos, ternura.

Aquel breve marzo,
Embarazaste mi alma,
Hacinándola de gozo,
Y hoy.....
No pude evadir,
No pude correr,
No pude medir.....

Solo engullir
Y dejarme engullir.....
Por aquel breve marzo.

HERLES BASURTO AYLLÓN.

HASTA CUANDO...

"Hasta cuando este valle de lágrimas
donde yo nunca dije que me trajeran.."

Aterrizan emociones de placeres y fantasmas
en el centro mismo de este bosque
de barotes y pasto de cemento,
donde el tiempo,
perezosamente, dibuja violentas
estatuas de mujeres en cielos encajonados,
cerros de cuerpos lujuriosos
sin presagios nos acechan.
Deshojando los días, mueren
a raudales nuestras únicas luciérnagas.

Miles de otoños deshojan
nuestra carne viva,
miles, rasgándonos las vestiduras,
aleteamos inútilmente libertades perdidas.

¡Hay soledades tan solas
como la muerte sin sepulcro!

¡Hay sepulcros penando soledades
sin su muerto!

Ya no queda sal ni miel
para nuestros cuerpos sin caminos,
ni sombra donde entretener las agonías.

¿Desde cuando emigraron
nuestros sueños al galope?

¡Dios mío! Solo tú sabes
de estas soledades.

¡Dios mío! Que no nos quiten
los cantos de la noche,

ni huyan más las siluetas danzantes
en sus mitos.

¡Dios mío! ¿Hasta cuando estaremos tejiendo
nuestras esperanzas para volverlas a destejer?

JULIO PINEDO C.

MI NIÑA, MI HIJA

Mi niña
es un destello
de amor eterno,
Hija,
que fuiste sentenciada
a no recibir mi cariño,
para que no puedas
llamarme entre
tus recuerdos,
para el instante
mismo de tus lágrimas.

Mi niña, mi hija
el tiempo que veo pasar
no logrará resignarme
a perderte.

Mi niña, mi hija
tan limpia de todo,
condenada y sin defensa
te sepultaron en el silencio
junto a mi condena.

Mi niña, mi hija
estoy luchando
contra el tiempo,
contra este mal
y su muerte al hombro
para verte mañana.

Mi niña. ¡Mi hija!

JULIO PINEDO C.

GOLPES DE ODIOS

Hay golpes de odio
en plena carne palpitante
que no podrán enmudecer
la palabra amor.

Hay golpes de odio
que no podrán quemar
las semillas de humildad
en nuestros surcos de ternura.

Hay golpes de odio
que no podrán sepultar
la luz de la alborada
ni los cantos infantiles.

Hay golpes de odio
que no podrán impedir
el canto de las aves
ni el grito de los mares.

Hay golpes de odio
que no podrán impedir
que este corazón amante
deje de quererte.

JULIO PINEDO C.

CRONIVERO

Me oprime el hombre que no he vivido
me oprime el hombre que no me he conocido
me mata el hombre que aquí vivo,
no me pesan la vida, el vivir, el sobrevivir.
Me carcome, me oprime esta forma de vida
entonces no me pesa el hombre de mi futuro.

Seis mil kilómetros de alambre de cobre
que me envuelven, me amanean,
así son los años de presidio,
Y la prisión con su dolor pleno y añejo
me pesa,
me oprime ese dolor humano
como si girase repentinamente sobre mi pecho.
he sobrevivido a todos sus cautiverios
he navegado y naufragado en todas sus muertes,
y la estadía se estaciona en feroz invierno.

Crónica de nunca acabar
la he vivido segundo a segundo
en interminables horas, días, semanas,
años filópodos que pasan velozmente
dejando una estela de intrincados sentimientos
que no sé a donde irán a parar
¿sé perderán en la maleza
ó se ahogarán en el mar?

Una celda será siempre una araña
con su venenosa monotonía,
la que nos derrama todos los días.
Vuelven a aparecer las gruesas rejas, las
alambradas, oxidadas,
Los hombres uniformados, los muros musgosos.,
No apagues la lámpara de kerosene
Del camino, del vivir...

Siento frío. hace frío,

las brumas aderezan los días de gris creciente
Que patean, que muerden, que comen a éste
cuerpo,
Y mi ser se resiste a seguir bramando
y mi ser se resiste a seguir amando
¡Él yo repara su fuselaje para los días que
volverán!
todos los rincones del encierro
todos los ángulos del cautiverio, del destierro,
los conozco, los palpo.
otra vez las brumas y el invierno verdugo
espesan el horizonte
en días, en semanas, años de espera,
Y la noche azabache cae con sus afiladas dagas.

En este presidio conocido
respiro, veo, palpo, araño,
siento que el tiempo afila las rejas
y la distancia hace crecer los muros.
Aflora y se derrama la melancolía,
en este paisaje carcelario
uno amanece. ¡Para renacer o morir!
uno duerme... ¡Para morir ó para volver a nacer!

Amamos para fugarnos, para excarcelarnos,
volvemos a amar el vivir el soñar, el sobrevivir.
Mi amor, y mis anhelos
¡No se congelarán ni se petrificarán!

Ni el más vil destierro
ni la más avezada tormenta
jamás enfriaran, ni congelara mi pasión, mis
sueños,
ni harán tartamudear mis versos
porque antes que aquello suceda.
daré mi pecho para que lo trillen.

HUMANIDAD

Como estampilla

Llevaré por siempre
el mar, las mareas, las playas,
las olas, las brisas, las sirenas,
la alegría del ocaso del acoso
del invierno
y el eternizar

nuestras vidas en primavera
¡Siempre seré un sauce en primavera!

Por siempre amaré
los valles, los ríos, las lomas,
la justicia, la paz, la esperanza,
las orquídeas, las rosas, las gaviotas,
el sol, el mar, el aguacero.

El amar al entorno con los míos
¿cuándo se hará realidad?
entre cuatro paredes, entre rejas afiladas,
en este camino de estalagmitas, de brumas,
este presidio nos erosiona...
sin embargo llevo un candil muy dentro
y recobro la existencia, el vivir, el amar.

Y el ser cautivo, el sobrevivir
aquí en este arenoso lugar
el vacío doliente, el silencio ruinoso
el silencio hiriente, la humedad lacerante
me hace sentir solo... solo.

Se toma chorros de agua turbia
que bebo arrinconado en los lados del vaso,
hoy viernes en que la niñez se fuga
hoy en que la madurez florece.

¿Qué preso no quiero ser?
¡El que vivo!... ¡El que vivo!

¿Qué preso quiero ser?

El aligerado que vive en mí
siempre amando sin hacer distinción.

Y el mar, el río, el viento
se siembran en mí
joven inquieto y coqueto.

Quisiera hacer de tu piel mi cárcel
ser preso de tu compañía
y tus barras de dulces y chocolates
me laman en amor, en esperanza,
que tu hablar me refresque
que tus caricias me calienten
que tus besos me liberen.

Me siento profundo, muy profundo
y me reencuentro con el dolor,
el amor, la libertad
y me siento arrebatado,
sobre mi pecho deshelado
surgen los temblores, los oleajes
del mar, del amor, del rocío
desbordándose con razón
y me siento hombre
al recuperar humanidad.

ALVA AMPUERO, LUIS ANTONIO

DEL COLOR DE TU BOCA

Para inventar mi felicidad

Elevé un sueño

En algún jardín

Era yo una mora y me arrojé a tus manos
en tu mirada sonrió el alba juguetona-
entre tus labios me estrujaste
como en un lecho de amor, entre chiquillos;
pero al final del juego me jalaste de un pelo, fuera
y ante tus niñas asustadas
era yo solo un esqueleto temblando
pues mi alma circulaba por tu sangre
haciéndote cosquillas durante el día
y pintando mi amor, en el sublime templo
de tu corazón en la noche.

Para inventarme la gloria

Tejime alas de ilusiones bajo los brazos de mi anhelo

Y volé como un murciélago joven

Recién arrojado sobre la dormilona tarde.

Todos los pájaros aplaudían mi osadía

la jungla de barras y muros

se hundía en el légamo de su impotencia-
volaba yo hacia un arco iris que te anunciaba

Las aves mas grandes

Pasmadas observaban sobre los torreones

¡Oh, lucero! Ebrio crucé el arco iris

había bebido de tu nombre en esencia.

Entonces salté hacia el umbral

A recibirte con un beso estrellado

Despertóse la noche en tus pupilas sorprendidas

Y en los nidos, prematuros,

Los pichoncillos agujerearon los huevos

Para admirarte...

A hora, Lucero, ya despierto

Le sonrió a esta fosa de la noche

Sé que a diario luce tu boca

Un color de aquel beso

CESAR ROLANDO SALAZAR SOLDEVILA

EPISTOLA DESDE EL FIN DEL MUNDO

En vano madre

Gastas tus ojos en el horizonte de arena
No me llames, que no he ido tras la pelota
Ni a buscar leña o chatarra.

Al atardecer, madre, cuando el triste sol lllore
No preguntes, ni solloces a los albañiles.
Hoy ya no asiento ladrillos.

Sino ellos se sientan sobre mi
Al día siguiente madre ¡Madre!...

No pidas fiado más verduras
Que no llegaré al almuerzo.

El pan que me guardaste arrójalo a las tórtolas.

Ya no madre, ni desayunos, ni almuerzos

Tal vez...tal vez alguna Navidad

...que coma por mi algún "pájaro frutero"

¡Madre! Que llene mi vacío en la mesa.

Pues yo me alimento del canto de las aves

Que se cuelan a mi prisión.

CESAR ROLANDO SALAZAR SOLDEVILA

LLOVER

Sé que me esperas,
sé que miras
desde tu ventana
mi posible llegada
y lloras
en tu soledad

Por eso
he deseado evaporarme
y atravesar estas rejas,
viajar por el aire
y
transformado
en lluvia
caer sobre ti
y lavar tus lágrimas,
acariciar tu pelo
y tu piel,
y ser bebida
para ti
y ser alivio
para tu congoja.

V. HUGO URBINA R.

YO CONOZCO UNA AVECILLA

A Lucía Fernanda.

Yo conozco una avecilla.
Cuando pienso en ella
viene como un pequeño ángel
desde el plenilunio donde habita
y se posa sobre mi pecho
que la acurruca y la mece
con los intensos latidos de mi corazón.

Cuando la recuerdo
floto sobre un inmenso manto verdiazul
de calmo vaivén
y ella me canta en silencio
melodías levitantes.
Ella está hecha de frágiles pétalos
de colores muy suaves
y su mirada es
de tenues iridiscencias
que dan remanso a mis tempestades.
Mis manos aunque torpes
la acarician dócilmente
como si se volvieran de nube.

Cuando sueño con ella
navego en un velero de coral y brisa
surcando tranquilamente en la oscuridad
un borrascoso mar de naufragios.
En el horizonte me espera
una luna plena
donde habita una mariposita
que alumbra todo el océano.

VICTOR HUGO URBINA REYES

NOSOTROS SEGUIREMOS SOÑANC

La última noche que pasaste
en estas galerías
del averno
(todos encerrados),
desde mi tumba
escuché tu grito:
¡LIBERTAD!

Al día siguiente
se cumplió tu deseo:
se cayeron
los muros
para ti.

El frío nicho ya no podrá
contener ni tu sombra,
la humedad ya no podrá
enmohecerte entre sus colmillos,
la oscuridad ya no podrá
retenerte entre sus garras.

Adiós amigo,
vive tus sueños.
Nosotros seguiremos
poblando de sueños
nuestras noches
...hasta que amanezca.

V. HUGO URBINA R.

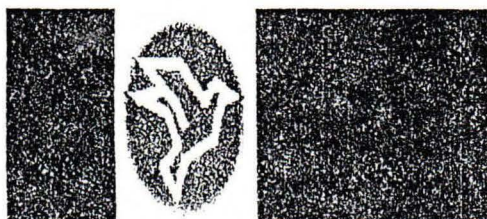
COMUNICACIONES
CRISTIANAS DEL
PERU



ADPECOC

TEL: 481 81 138
CALLE 100 N. 1000
LIMA 18

UNMSM-19 CEDOC



El Taller Literario es
auspiciado por
La Asociación
Paz y Esperanza

**COMUNICACIONES
CRISTIANAS DEL
PERU**



ADECOC

Telfs.: 427 3657 - 884 9069
461 1972 - 940 5432

UNMSM-CEDOC